vinetur

El whisky irlandés reclama una rebaja inmediata del 10% del impuesto al alcohol en Irlanda

La patronal avisa de que la presión fiscal amenaza a destilerías rurales, hostelería y turismo

miércoles 23 de septiembre de 2026



La Irish Whiskey Association (IWA) presentó este martes, 22 de septiembre, su propuesta previa al Presupuesto de 2027 de Irlanda con una petición central: una rebaja inmediata del 10% en el impuesto especial de las bebidas alcohólicas. La

patronal del whisky irlandés sostiene que esa medida, junto con ayudas para abrir mercado fuera de Estados Unidos y alivios para energía, logística y agua, es necesaria para proteger a productores, hostelería y empresas turísticas.

La organización sostiene que el sector ha resistido un periodo complicado. Recuerda que 2025 dejó paradas de producción y cierres de algunas destilerías, pero añade que en 2026 ha aumentado la actividad en mercados emergentes, ha entrado inversión de socios internacionales y se han mantenido ventas altas tanto en volumen como en valor. Todo ello, afirma, pese a los aranceles en mercados clave, la inflación energética y el encarecimiento de otros gastos de explotación.

Los datos de la IWA sitúan el valor de las exportaciones en 930 millones de euros en 2025. Las ventas en el mundo alcanzaron 16,4 millones de cajas, la cifra más alta hasta ahora para la categoría, y el valor económico total ligado al whisky irlandés superó los 5.000 millones de euros. La asociación añade que fue la única categoría de bebidas espirituosas que ganó cuota de mercado ese año.

Pese a esas cifras, la patronal avisa de que muchos productores locales, sobre todo pequeñas y medianas empresas de zonas rurales y proyectos recientes, pueden ver limitada su capacidad de operar en los próximos años si el Gobierno no aprueba apoyos específicos. La IWA vincula ese riesgo a la presión fiscal, al recibo energético, al embalaje, al transporte marítimo y a futuras tarifas del agua para usos no domésticos.

La primera reclamación se centra en los impuestos especiales. La asociación afirma que Irlanda mantiene una de las cargas fiscales más altas de la Unión Europea sobre las bebidas espirituosas y sostiene que ese esquema penaliza a destilerías, locales de hostelería y negocios ligados al turismo. Según sus cifras, el consumo per cápita en Irlanda ha caído un 35% en los últimos 25 años, mientras el nivel del impuesto sigue por encima de la media comunitaria. A juicio de la IWA, esa combinación, unida al alza del coste de la vida, amenaza la viabilidad de una parte de la hostelería local y ya no se ajusta a los patrones actuales de consumo.

El debate interesa también al resto del sector de bebidas alcohólicas. Una rebaja del impuesto especial en Irlanda podría aliviar los márgenes del whisky y de otras bebidas, con efecto potencial sobre los precios finales y la demanda turística. También puede

servir como referencia para patronales europeas que piden revisar la fiscalidad del alcohol en un momento de presión sobre energía, materias primas y distribución.

La segunda línea de actuación busca diversificar destinos de exportación. La IWA recuerda que las destilerías han reducido su dependencia del mercado estadounidense, que pasó de absorber el 49% de las exportaciones en 2023 al 38% en 2025. Para mantener esa tendencia, pide ampliar los equipos de Bord Bia dedicados a estos mercados y crear apoyos directos para que los exportadores acudan a ferias comerciales y refuercen sus acciones de promoción en países como India, Japón, Sudáfrica y Nigeria.

Para la asociación, esa reducción del peso de Estados Unidos responde a un entorno comercial incierto y a la necesidad de repartir mejor el riesgo entre varios destinos. La presencia en nuevos mercados, sostiene, requiere gasto comercial, personal especializado y una presencia continuada en ferias y campañas, algo que resulta más difícil para destilerías pequeñas.

La tercera prioridad tiene que ver con la estructura de gastos de la producción. La destilación consume mucha energía y, según la IWA, las empresas manejan previsiones de subidas de hasta el 20% en este capítulo, mientras que el transporte marítimo internacional puede encarecerse hasta un 80%. A eso se suman las alzas previstas en las tarifas del agua para usuarios no domésticos entre 2026 y 2029, un cambio que, a juicio de la patronal, añade incertidumbre a la planificación de las compañías. Por ello pide un plan específico de alivio energético, que el Estado asuma íntegramente esas subidas del agua a través de transferencias centrales a Uisce Éireann y una simplificación de las cargas regulatorias para las pymes.

El director de la IWA, Eoin Ó Catháin, afirmó que el whisky irlandés mueve 5.000 millones de euros en todo el mundo, pero advirtió de que el Gobierno no debería dar por hecha esa solidez. En su valoración, una intervención en el Presupuesto de 2027, con una rebaja del 10% del impuesto especial y apoyo directo para abrir nuevos mercados, ayudaría a evitar una pérdida de inversión y empleo fuera de los grandes núcleos urbanos. También sostuvo que la presión sobre energía, embalaje y transporte puede erosionar la posición internacional del whisky irlandés si no se actúa con rapidez.